



Pluralización religiosa de América Latina

Olga Odgers Ortiz

(coordinadora)

Discurso hegemónico y normatividades:
El matrimonio y la familia entre los Testigos de Jehová

Antonio Higuera Bonfil

Introducción

Este trabajo presenta parte del discurso hegemónico que la organización central de los testigos de Jehová, conocida como Watchtower Bible and Tract Society (WTBTS), tiene sobre el matrimonio y la familia. La principal fuente utilizada es el discurso impreso que esta institución ofrece en la obra *El secreto de la felicidad familiar*, editada en español en 1996, pero incluye otras de sus publicaciones y material etnográfico obtenido en entrevistas formales con un interlocutor que en Quintana Roo tiene varios privilegios de servicio en una congregación local y en la estructura de la organización central; el ámbito geográfico considerado en la investigación es el sur quintanarroense, pero el discurso institucional se juzga válido para cualquier testigo de Jehová (TJ).

El universo de estudio es una minoría religiosa que opera desde la segunda década del siglo xx en México, un país mayoritariamente católico. El contexto socio-histórico de la investigación refiere a una comunidad religiosa que en el orbe cuenta con más de seis millones de asociados en 236 países, pero cuyo origen se remonta a los Estados Unidos de la segunda mitad del siglo xix, cuando Charles T. Russell organizara un pequeño grupo de creyentes llamados Estudiantes Internacionales de la Biblia (EIB).

Fue en 1870 que tal grupo se conformara para estudiar la Biblia y predicar públicamente sus interpretaciones y conclusiones (Henschel,

1993). En 1881 Russell crearía una organización con la finalidad de coordinar las actividades de los EIB, comenzando a realizar actividades que caracterizan a estos fieles hasta la actualidad: proselitismo religioso mediante una agresiva predicación pública, edición de publicaciones –tanto revistas como libros–, reuniones multitudinarias y ataque frontal a cualquier otra propuesta religiosa.

Fue al final de la segunda década del siglo xx cuando el primer grupo de testigos de Jehová contaría con un local permanente en la ciudad de México para sus reuniones (Henschel, 1995). Aunque en la década de 1920 no hubo un crecimiento importante de esta confesión religiosa en nuestro país, la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia obtuvo su registro ante la Secretaría de Gobernación. De esta forma casi un centenar de predicadores/publicadores¹ realizaron su labor proselitista.

En la solicitud [de registro] se señaló que la Asociación buscaba alcanzar sus objetivos mediante la distribución de publicaciones y el uso de otros medios de comunicación, que presentaba discursos públicos en los que se examinaban asuntos a la luz de la Biblia y que organizaba grupos de estudio (Henschel, 1995:176).

Este punto resulta importante pues de acuerdo con el proceso de conversión que caracteriza a esta confesión religiosa, las habilidades de lecto-escritura son fundamentales para todo individuo que desea incorporarse a tal comunidad de fe. Por ello, la organización central de los TJ solicitó, y obtuvo en 1943, el registro ante la Secretaría de Relaciones Exteriores como una Asociación Civil, con fines educativos:

Al tomarse esta medida, dejamos de cantar, y nuestros lugares de reunión llegaron a ser conocidos como Salones de Estudios Culturales [...] Se evitó todo lo que pudiera dar la impresión de un ser-

¹ Los términos *predicador* y *publicador* son sinónimos para los testigos de Jehová.

vicio religioso [...] Si bien los Testigos de otros países comenzaron a llamar a sus grupos “congregaciones” los de México continuaron denominándolos “compañías”. La obra de casa en casa siguió efectuándose [...] pero no se utilizaba la Biblia fuera de los hogares. En vez de eso, los publicadores se aprendían textos para citarlos de memoria. También utilizaban hábilmente el libro *Asegúrense de todas las cosas*, que contiene una compilación de textos bíblicos sobre diferentes temas. Únicamente empleaban la Biblia cuando hacían revisitas y conducían estudios (llamados “culturales” en lugar de “bíblicos”) [Henschel, 1995:212 y 213].

Esta cobertura social permitió que hacia mediados del siglo pasado algo más de seis mil publicadores pudieran predicar de casa en casa. Además, la labor de coordinación se extendió en el ámbito nacional durante las siguientes décadas, alcanzando un altísimo índice de crecimiento. De acuerdo con los datos oficiales, si en 1950 hubo 6 669 predicadores en México, para el año 2000 llegarían a ser 526 913 (Casa Betel, 2006). El aumento de TJ en México no fue un caso fortuito, sino parte de una campaña de “expansión en esta parte del campo mundial” (Henschel, 1993:461).

Es en el contexto de esta expansión sin precedente que llegarían los primeros TJ al estado de Quintana Roo. Familias procedentes del Distrito Federal y de Belice fueron a radicar al sur quintanarroense, lo que significó el inicio de su actividad organizada en esta región de México. Habiendo llegado esos primeros grupos al estado hace poco más de medio siglo, llama la atención que para el año 2000 el XII Censo General de Población y Vivienda registre un total de 16 919 de estos creyentes. Como ya se mencionó, la investigación se desarrolla en el sur quintanarroense, específicamente en el municipio Othón P. Blanco, cuya población total es de 219 763 habitantes, y su jurisdicción, algo mayor a los 18 500 kms², tiene una densidad de población de 11.7 habitantes por kilómetro cuadrado.

Se trata de un municipio eminentemente rural, que cuenta con una sola población de más de cien mil habitantes. (Chetumal, capital política del estado y centro urbano de la región, con 136 825

habitantes), cinco de entre 2 500 y 14 999 habitantes (con un total de 23 630) y 136 localidades de menos de 2 500 habitantes (59 308 en total).

En este contexto geográfico funcionan unas 50 congregaciones de TJ, ubicadas en 30 localidades diferentes. Por su importancia, en Chetumal operan casi una veintena de congregaciones; dos en Bacalar y Álvaro Obregón respectivamente y una congregación en cerca de una treintena de poblaciones.

Los discursos

Partiendo del hecho de que en la investigación hay la posibilidad de contrastar al menos dos situaciones sociales de convivencia entre discursos en tanto construcción social, y de que ello permite identificar las posiciones de los interlocutores en un tejido de relaciones sociales y sus concepciones ideológicas (Aziz, 1982), en este ejercicio se busca un primer acercamiento a la consideración sobre las formas en que una institución social produce un discurso que, dependiendo del interlocutor, puede resultar hegemónico o subalterno.

Si bien una religión minoritaria como los testigos de Jehová representa una proporción muy pequeña de la población total de México, apenas 1.2 por ciento según el censo de 2000 (INEGI, 2002:133), el total reportado de 1 057 736 personas con esta confesión religiosa la posiciona en un importante lugar dentro de la diversidad religiosa en nuestro país. Por esta condición, y ante la presencia y dominación histórica de la iglesia Católica en las diversas culturas regionales de nuestro país, los TJ han enfrentado la estigmatización social, por lo que la Sociedad Watch Tower tiene un posicionamiento específico en la sociedad mexicana.

Durante años la iglesia Católica mantuvo una posición beligerante hacia sus competidoras, desacreditándolas con un discurso que aseguraba se trataba de sectas religiosas que, procedentes del extranjero,

eran extrañas a la cultura nacional y atentaban contra las costumbres establecidas y los sentimientos nacionalistas de los mexicanos. Con el tiempo, al asumir una posición pública más tolerante, tendiente al ecumenismo, las otras confesiones cristianas han sido consideradas como “los hermanos separados”, aquellos que se alejaron de la doctrina e interpretación de la iglesia Católica.

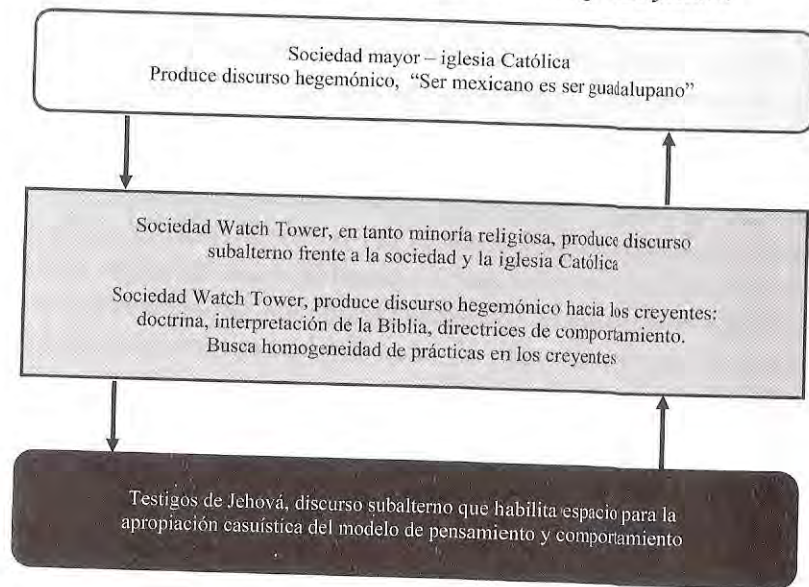
No obstante, el discurso de la iglesia Católica sigue teniendo un gran peso específico dentro de la sociedad mexicana. Así mismo, el agudo cuestionamiento formulado por la Watch Tower al catolicismo romano, su tenaz resistencia a permitir el uso de sangre en los procedimientos médicos, así como la condición de objetores de conciencia de sus creyente, que polemiza sobre los honores a los símbolos nacionales y su constante actitud de no compartir muchas prácticas culturales con el resto de la sociedad, han contribuido de forma importante a ese estigma social (Higuera, 2007).

De esta forma, en términos generales se puede decir que esta institución religiosa se encuentra en un escenario social específico, que como todo interlocutor tiene comunicación en diversos niveles y con diferentes contrapartes. Para efectos de nuestro interés de investigación la figura 1 muestra los ámbitos en que la WTBT será considerada como productora de discursos sociales.

De esta forma, podemos decir que la sociedad en su conjunto y la iglesia Católica, como institución religiosa dominante en el país, producen discursos hegemónicos que históricamente han valido una opción para profesar una creencia en lo divino (primer nivel de la figura 1). En términos generales se puede señalar que en diferentes esferas de la vida pública y privada los ciudadanos sancionan una tradición religiosa y en muchos casos tienen reservas a nuevas propuestas, que innovan doctrinas y esquemas institucionales, prácticas tradicionales y costumbres (Hervieu-Leger, 2005).

Entre los discursos hegemónicos de este nivel inicial se caracteriza a la competencia como una opción equivocada, que está fuera de la interpretación correcta de la doctrina, que no comparte dogmas ni estructuras institucionales y busca su beneficio particular.

Figura 1. Relación de discursos hegemónico-subalterno-hegemónico entre sociedad-WTBTS-testigos de Jehová



Frente a esta posición, el segundo nivel de la figura 1 registra que la WTBS genera un discurso subalterno que sostiene poseer la Verdad en cuestiones religiosas. Tacha a la cristiandad en su conjunto –en especial a la iglesia Católica– de falsa y ha venido desarrollando un importante movimiento de prédica de su creencia. Dentro de esta lógica, posee la visión de que su papel es la de mostrar al público el distanciamiento que aquélla tiene respecto de los mandatos de Dios y aportar los elementos para el aprendizaje de nuevas formas de concebir la vida y de proceder ordinario (Henschel, 1993).

Aun en una abierta situación de desventaja numérica y de recursos de todo tipo, esta institución ha ganado adeptos para su causa, lo que fortalece socialmente su discurso subalterno. Entre más creyentes se incorporan a las congregaciones de los testigos de Jehová, más se va consolidando poco a poco el argumento de la WTBS, en tanto poseedora de un criterio funcional.

Pero también esta institución genera un discurso que dirigido a los creyentes adquiere una naturaleza hegemónica (segundo elemento del segundo nivel de la figura 1). Esta situación no sólo implica la validación de un cuerpo doctrinal, sino también la formulación de una trayectoria que explica por qué dentro de una tradición religiosa específica esta confesión es legítima. Paralelamente, una parte de esta legitimación se expresa en la existencia de un orden concreto al interior de las congregaciones, a la vez que en la articulación de diferentes niveles de funcionamiento de la institución religiosa (Hervey-Leger, 2005).

De esta forma, la institución posee una estructura de toma de decisiones (es decir, de poder) que impone al fiel una visión articulada del mundo. Ésta es una visión que da sentido a los actores sociales y transfiere cohesión a las congregaciones. Los medios utilizados en esta tarea fundamental son diversos; la WTBS enfocó su atención a la producción de diversos mecanismos para alcanzar sus objetivos: publicaciones, prédica permanente, medios audiovisuales, campañas de alfabetización, grandes asambleas, reuniones fijas de la congregación y homogeneización de las actividades de los fieles, entre otros.

Adicionalmente, la existencia de prácticas rutinizadas en los servicios religiosos, que si bien no son presentadas en el discurso institucional –hegemónico–, como actos rituales, tienen un carácter cíclico, una permanente repetición de acciones y un carácter de medio de contacto con la divinidad que las postula como candidatas para conformar un conjunto ritual que da sentido a las reuniones semanales de las congregaciones y a la vida diaria de estos creyentes.

En consecuencia, los actores sociales (tercer nivel de la figura 1) reciben los efectos de una perspectiva sobre la vida mediante un discurso hegemónico, que explícitamente plantea la adopción extendida de creencias religiosas, valores y formas de comportamiento social. No se trata sólo de la manera individual de ser y de hacer cotidiano, sino de pautas de pensamiento y acción –de sentido– que por ejemplo se expresan en ideas tales como la de sostener que se debe de vivir bajo la teocracia.

La congregación cristiana fue establecida en 33 E.C., en el día festivo judío del Pentecostés. Fue organizada y gobernada teocráticamente, es decir, bajo el regir (*kratos*) de Dios (*theos*) [...] Es importante que aprendamos lo que podamos acerca de la congregación de aquel tiempo, porque el mismo patrón de organización y funcionamiento que se estableció durante el primer siglo es el que sigue hoy día la congregación cristiana de Dios, agrandada ahora porque se ha añadido a ésta la “grande muchedumbre” (Rev. 7:9, 10) [Henschel, 1989:22].

La investigación se interesa por conocer cómo los actores sociales adoptan el modelo de vida familiar propuesto por la WTBS. No sólo las condiciones de inicio pueden variar significativamente, es decir, cuando un individuo se convierte en testigo de Jehová, pues ya desde ese punto hay elementos que implican uno u otro camino a seguir.

No es lo mismo ser –en un primer ámbito individual– hombre que mujer; joven, adulto o anciano; estar en soltería o casado. También habrá algunas diferencias en el proceso de conversión: si se procede de una familia con esta u otra tradición religiosa; si se vive en una familia mixta –cuyos componentes profesen religiones distintas–; en una familia nuclear, extensa o monoparental. Si se es madre soltera, viuda o divorciada. Ser el primer miembro en convertirse es distinto a contar con algún antecedente entre los parientes más inmediatos.

Todas estas circunstancias influyen de distinta manera para que se incorpore de una u otra forma, poniendo mayor énfasis en un área u otra de la organización familiar, el modelo propuesto en el discurso hegemónico de la WTBS. ¿Los cambios familiares tienen la misma respuesta social en un poblado rural que en el medio urbano?, ¿qué peso tiene la organización familiar inicial entre campesinos, burócratas o autoempleados del sector informal en la adopción de las directrices institucionales de cambio?, ¿las culturas originales de nativos y de inmigrantes ofrecen diferentes filtros en la forma final de vivir una religiosidad estigmatizada? Éstas son sólo algunas cuestiones que pueden formar parte de la problematización del tema de estudio.

La concepción del matrimonio y la familia

En el apartado anterior propusimos algunos elementos de un esquema para comprender la interacción entre sociedad, institución religiosa y creyentes, poniendo el acento en discursos hegemónicos y subalternos que se combinan en la vida ordinaria de una comunidad de fe. En esta sección se abordan directamente los temas anunciados en la introducción.

El libro *El secreto de la felicidad familiar* fue publicado en México en 1996 por la WTBS, su objetivo es difundir lo que desde la última parte del siglo xx esta institución religiosa considera el tipo de familia que debe prevalecer entre los testigos de Jehová.² Por la complejidad del tema tratado, esta obra de 191 páginas está compuesta de 16 capítulos que, *grosso modo*, abordan aspectos tales como el origen del matrimonio y la familia, los roles de género en la vida conjunta, la situación actual de la familia, la educación de los hijos, causas de divorcio, endogamia religiosa y sexualidad.

El libro expresa su objetivo con claridad, define a quién va dirigido, y sienta las bases del discurso que que desarrollará:

En esta publicación lo animaremos a considerar cómo puede ayudarlo la Biblia a “rectificar las cosas” cuando se enfrente a las presiones y los problemas que afligen a la familia actual.

Si se siente inclinado a descartar la posibilidad de que la Biblia pueda ayudar a las familias a ser felices, piense en lo siguiente: quien inspiró la Biblia también instituyó el matrimonio. (Génesis, 2:18-25)
[...]

Aunque la Biblia terminó de escribirse hace unos dos mil años, su consejo es ciertamente de gran actualidad. Además, se escribió para *todo* el mundo. La Biblia no es un libro americano ni occidental, Jehová “hizo de un solo hombre toda nación de hombres”, y conoce el carácter del ser humano de cualquier cultura. (Hechos,

² Este libro vino a complementar a otro, titulado *Cómo lograr la felicidad familiar*, editado por la WTBS 10 años antes.

17:26) Los principios bíblicos son útiles para todos. Si usted los sigue, también conocerá el secreto de la felicidad familiar (Henschel, 1996:10, 12).

La ideología que sostiene esta declaración asume como principio que la vida, el matrimonio y la familia son creación divina y que hay un medio seguro de conocer lo que se consideran LAS PAUTAS para hacer lo correcto. La Biblia, en tanto documento inspirado por Dios es ese medio, y el discurso asumen que su contenido es el que rige la vida del creyente, poniéndolo en sujeción definitiva a sus propósitos (Higuera, 1999).

En consecuencia, se concibe que

la familia es la institución más antigua de la Tierra, y desempeña un papel fundamental en la sociedad humana. A lo largo de la historia, la fortaleza de la sociedad ha estado en función de la fortaleza de la familia. Esta institución es el mejor marco en el que criar a los hijos para que se conviertan en adultos maduros (Henschel, 1996:5).

Esta perspectiva deja ver que no sólo se trata de una manera de entender qué es y cómo debe funcionar la familia. Al contrario, define que la formación de nuevas generaciones y la continuidad de la especie humana dependen directamente del cumplimiento de los designios divinos.

De acuerdo con la WTBS quien no conoce la Verdad sobre el plan de Dios o se niega a ajustarse a él reside en el mundo, que de acuerdo con las Escrituras está dominado por el mal. Por esta razón, cataloga la situación actual de la familia (y de la sociedad en su conjunto) como en un estado de crisis provocado por la forma de llevar adelante la vida: los seres humanos son amadores de sí mismos, amadores del dinero, presumidos, altivos, blasfemos, desobedientes a los padres, desagradecidos, desleales, sin tener cariño natural, no dispuestos a ningún acuerdo, calumniadores, sin autodominio, feroces, sin amor del bien, traicioneros, testarudos, hinchados de orgullo, amadores de placeres más bien que amadores de Dios (Henschel, 1996).

La crisis se manifiesta en diversos campos: el divorcio se ha generalizado, hay un aumento de nacimientos fuera de matrimonio —con un alto índice de madres solteras en los primeros años de la adolescencia— y muchas adolescentes tienen hijos de diferentes padres. En este discurso todo apunta a que “se está abandonando el concepto tradicional de familia” (Henschel, 1996:7).

Los roles de género

Una pregunta obligada es, entonces, cuál es el estado ideal para la vida familiar. Si como ya se dijo la WTBS sostiene que el matrimonio y la familia son obra de Dios, se debe ahora comprender cuál es el rol de cada uno de sus integrantes. ¿Qué papel tienen el padre y la madre, cuáles son sus derechos y cuáles sus obligaciones?

Por principio, la acepción de los géneros es el gran escenario que rige las relaciones entre los seres humanos. Hombres y mujeres fueron creados en momentos diferentes y tienen características y propósitos complementarios:

La Biblia nos dice que el hombre fue creado con los atributos necesarios para ser un buen cabeza de familia. Como tal, sería responsable ante Jehová del bienestar espiritual y físico de su esposa e hijos
[...]

Dios creó a la mujer con excelentes atributos que puede utilizar para la felicidad del matrimonio [...] La mujer suele tener más compasión y sensibilidad, cualidades necesarias para cuidar a la familia e inspirar las relaciones humanas. Normalmente, a la mujer le gusta hacer de su casa un lugar agradable donde vivir
[...]

“Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación” (Efesios 5:22, 23) [...] esto significa que el hombre lleva la delantera en la familia, su esposa lo apoya lealmente y los hijos obedecen a sus padres (Henschel, 1996:31-34 y 185).

Así pues, de acuerdo con el discurso de la WTBS, el principio de la jefatura del varón en el hogar es una de las piedras angulares de la familia. En consecuencia, la mujer no debe competir con su esposo ni intentar dominarlo; su papel es el de apoyarlo y colaborar con él. La comprensión de este principio, concluye el argumento, ayuda a entender la posición de cada uno y a tratarse con respeto y dignidad.

Dado que en esta visión la mujer fue creada por Dios como un complemento, la WTBS sostiene que sería un error considerar que su papel se constriñe exclusivamente a la sumisión. En realidad ella ayuda a su esposo apoyando sus decisiones, agradece el que él lleve la delantera en la familia y no le critica; tal actitud debe mantenerse aun si el esposo es incrédulo. En esta situación su testimonio hacia la familia es ser modesta, amar a su esposo e hijos, dar juicio sano, ser casta y trabajadora en casa, sujetándose a su cónyuge.

Si se plantean cuestiones de conciencia, es más posible que el esposo no creyente respete la postura de su esposa si ésta la expone “con genio apacible y profundo respeto”.

Si el esposo le pide a su esposa que haga algo que Dios condena, ¿cómo debe responder ella? En tal caso debe recordar que Dios es su Gobernante principal, y seguir el ejemplo de los apóstoles cuando las autoridades les ordenaron que desobedecieran la ley de Dios. Hechos 5:29 explica: “Pedro y los otros apóstoles dijeron ‘Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres’” (Henschel, 1996:35).

Con este esquema en mente, los cónyuges deben aceptar que la Biblia asigna al padre la responsabilidad principal de educar a sus hijos, pero la madre también desempeña un papel importante, y que el padre sigue siendo la cabeza de la familia aunque no acepte la jefatura de Cristo. Si éste objeta que la madre eduque a sus hijos en materia religiosa y no permite su asistencia a las reuniones de la congregación, la mujer puede enseñarles por vías alternas: la conversación diaria y el buen ejemplo permiten inculcar el amor a Dios, fe en su palabra y el respeto a los padres –incluido el padre incrédulo–. Si el

esposo es creyente y la esposa no, él debe asumir la responsabilidad de criar a sus hijos “en la disciplina y la regulación mental de Jehová” (Efesios, 6:4) [Henschel, 1996:34].

Los tipos de familia y el divorcio

El discurso de la WTBS reconoce la diversidad en la conformación de la familia. Aunque recomienda un tipo específico de vínculos entre padre, madre e hijos, muchas personas que no tienen esta situación se han integrado a las congregaciones. ¿Qué consejo da cuando los cónyuges no profesan la misma creencia religiosa?

Cuando se trata de un matrimonio mixto, donde sólo uno de los cónyuges es testigo de Jehová, el discurso institucional apunta hacia la dirección ya señalada –la convivencia pacífica con el cónyuge– aunque las estrategias cambian. En México es más común al interior de esta comunidad de fe que en un hogar la mujer se convierta primero, por ello suman casi 58 por ciento del total nacional (INEGI, 2005:77).

La WTBS sostiene que “hay muchas maneras prácticas de influir en la actitud del cónyuge” (Henschel, 1996:131), así la esposa tiene la obligación de mantener la casa limpia, cuidar su apariencia personal, ser cariñosa y también agradecida con el esposo, a quien debe pagar el débito conyugal. Está obligada a reconocer la jefatura del varón y no puede utilizar como pretexto la asistencia a las reuniones de la congregación para no tener la comida preparada a tiempo; “ella puede salir al ministerio cristiano cuando su marido no está en casa. La esposa cristiana sensata no predica a su esposo si él no lo desea” (Henschel, 1996:132).

Si el hombre es el testigo de Jehová pero su esposa no, y ella está de acuerdo en morar con él, entonces el matrimonio se deberá mantener. El varón tiene la obligación de respetar a su esposa, aun si ésta profesa otra fe, y darle hasta cierto punto un margen de libertad:

No esperemos que la primera vez que hablemos con ella sobre nuestra fe abandone sus creencias de toda la vida por otras nuevas. En vez de decirle bruscamente que las costumbres religiosas que tanto ella como su familia han practicado por mucho tiempo son falsas, tenemos que esforzarnos con paciencia por razonar con ella sobre la base de las Escrituras (Henschel, 1996:133).

Cuando en definitiva un matrimonio no funciona, el discurso de la WTBS consigna que los desposados pueden separarse o divorciarse, dependiendo de la situación concreta de que se trate. Por regla general, los creyentes que se encuentren en este punto no tienen la posibilidad de contraer nuevas nupcias, salvo una única excepción que abordaremos más adelante. Así pues, en general las opciones son mantenerse solos o reconciliarse con el cónyuge.

La ruptura del matrimonio se justifica sólo por causas extremas: cuando el esposo no cumple con su papel de proveedor de la familia por pereza u otros malos hábitos como el juego y las apuestas, la bebida o las drogas y no hace ningún esfuerzo por cambiar. “La separación legal también puede contemplarse en los casos en los que el cónyuge sea muy violento con su pareja y la golpee hasta el extremo de poner en peligro su salud o incluso su vida” (Henschel, 1996:160). La misma consideración se hace si el esposo asume una actitud que es entendida como un intento permanente de obligar a su pareja a violar de algún modo los mandatos de Dios, especialmente si la situación pusiera en peligro su vida espiritual.

Ahora bien, la fornicación es la única causa de divorcio que habilita a un creyente a contraer nuevas nupcias. Cuando un cónyuge es fornicador, su pareja estará en posibilidad de terminar el matrimonio. Bajo el rubro de fornicación se colocan no sólo el adulterio, considerado como “las relaciones sexuales extramaritales ilícitas” (Henschel, 1996:15), sino también la homosexualidad, la bestialidad y otros actos ilícitos que implican el uso de los órganos sexuales.

Una vez confirmada la fornicación, se debe tomar una decisión para la que no hay una posición institucional fijada. Bien puede conducir a la separación/divorcio o a continuar con el matrimonio.

[...] si un cónyuge tiene relaciones sexuales con su pareja después de enterarse de la infidelidad de ésta, es indicación de que la ha perdonado y desea mantener el matrimonio. Ya no existe base para el divorcio bíblico con la posibilidad de volver a casarse. Nadie debe entrometerse e influir en la decisión del cónyuge inocente, ni criticar la decisión que tome. Él tendrá que vivir con las consecuencias de su decisión (Henschel, 1996:159).

En el tema de la violencia intrafamiliar extrema, ésta no sólo es para la WTBS una causa justificada de la separación del matrimonio. También es motivo para que un cristiano de esta comunidad de fe sea expulsado de la congregación. “De este modo la congregación se mantiene limpia de personas violentas” (Henschel, 1996:150).

La directriz, elementos de la imagen institucional

Si bien los elementos reseñados en la sección anterior están relacionados con un matrimonio y una vida familiar que presentan problemas estructurales, es interesante preguntarse por los elementos que un matrimonio ideal debería tener.

Uno de los principios fundacionales del matrimonio, según el discurso de la WTBS, es su naturaleza divina, lo que no le confiere un estado de obsolescencia. “Cuando Dios unió en matrimonio al primer hombre y a la primera mujer, nada indicó que la unión sería temporal. Adán y Eva debían vivir juntos para siempre (Génesis 2:2). La norma divina para el matrimonio honorable es la unión de un hombre con una mujer (Henschel, 1996:27).

En este orden de ideas, otro elemento fundamental para tener un matrimonio feliz es la cualidad de ejercer autodomínio, que es fruto del espíritu. Para lograr su posesión hay que pedirlo en oración, relacionarse con las personas que manifiestan esta cualidad evitando a

quienes no lo hacen; desde luego, el apego a los consejos otorgado en la Biblia facilita tener autodominio.

Los padres deben asumir la responsabilidad de enseñar a sus hijos con qué tipo de personas deben relacionarse. La WTBS señala que el estudio de familia puede ayudarle a niños y jóvenes “a reconocer las cualidades en los personajes bíblicos y luego a relacionarlas con otras similares que manifiestan los miembros de la congregación. Los padres deben dar el ejemplo usando los mismos criterios para elegir a sus propios amigos” (Henschel, 1996:96).

Aunque ya se ha mencionado en páginas anteriores, hay que resaltar que para la WTBS el secreto de la felicidad familiar se encuentra, sin lugar a dudas, en la Biblia. Y “la Biblia describe la relación matrimonial del siguiente modo: ‘El hombre dejará a su padre y a su madre, y tiene que adherirse a su esposa, y tienen que llegar a ser una sola carne’ (Génesis 2:24)” [Henschel, 1996:14]. Por ello una recomendación es que ambos cónyuges compartan las mismas creencias y principios, pues casarse con alguien con quien no se comparte la misma fe aumenta el riesgo de que se genere una grave discordancia.

El discurso hegemónico desde la perspectiva de un actor social

ONK nació en el puerto de Progreso, Yucatán, en 1956. Siendo el mayor de cinco hijos de una familia católica, tuvo su primer contacto con los testigos de Jehová a los 12 años de edad, cuando un publicador llegó a la tienda de sus padres para predicarles la palabra de Dios.

Su madre se interesó en este mensaje, pero sus ocupaciones laborales y domésticas absorbían todo su tiempo y no inició un estudio bíblico con los testigos de Jehová. ONK tenía tiempo disponible, si bien debía colaborar diariamente en el negocio familiar; su inclinación religiosa lo llevó a estudiar la Biblia durante algo más de dos años, bautizándose a los 15 años de edad.

Durante su juventud continuó su formación académica en su pueblo natal, cursando los primeros años de la licenciatura en matemáticas en la Universidad de Yucatán, ubicada en la ciudad de Mérida. Así mismo, la otra actividad de importancia para ONK fue la vida en la congregación. Si bien como adolescente era un miembro más de esta comunidad de fe, antes de los 20 años ocupaba ya privilegios de servicio en su congregación. Fue acomodador y por el poco desarrollo que tenía entonces la congregación a la que pertenecía, pronto cumplió con las funciones de siervo ministerial y anciano de la congregación.

A los 23 años ONK (ONK, 2007a) ya tenía compromiso matrimonial. La necesidad de tener un capital para cambiar su estado civil e iniciar la vida matrimonial lo llevó a la ciudad de Chetumal, donde ocupó el puesto de responsable de combustibles en el aeropuerto local. Por su nula experiencia laboral, este empleo resultaría demandante en exceso, llevándole a relacionarse con viejos empleados que conocían bien el negocio de sustraer ilegalmente el gasavión para venderlo por cuenta propia, razón por la que para evitar este ilícito ONK terminó viviendo prácticamente en el aeropuerto.

Una situación como ésta lo llevó a experimentar un “enfriamiento espiritual”, por lo que dejó de asistir regularmente a las reuniones de la congregación y a descuidar sus responsabilidades en ella. Poco tiempo después renunciaría a su empleo original para comenzar a trabajar en ASA, compañía de soporte aeroportuario, y en Aeroméxico. Tras dos años de residencia en Chetumal, fue evidente que la relación amorosa de ONK no funcionaba, dando por terminado el compromiso matrimonial. Con el tiempo iniciaría el noviazgo con una publicadora no bautizada de la ciudad y tres años después contrajeron matrimonio; en la actualidad sus hijos varones tienen 20 y 16 años de edad, ambos fueron educados dentro de la religión de sus padres y se han bautizado.

Esta situación y los cambios producidos en el ámbito laboral llevaron a nuestro personaje a reincorporarse a las actividades de la congregación religiosa. Poco a poco, ONK fue obteniendo privilegios de

quienes no lo hacen; desde luego, el apego a los consejos otorgado en la Biblia facilita tener autodominio.

Los padres deben asumir la responsabilidad de enseñar a sus hijos con qué tipo de personas deben relacionarse. La WTBS señala que el estudio de familia puede ayudarle a niños y jóvenes “a reconocer las cualidades en los personajes bíblicos y luego a relacionarlas con otras similares que manifiestan los miembros de la congregación. Los padres deben dar el ejemplo usando los mismos criterios para elegir a sus propios amigos” (Henschel, 1996:96).

Aunque ya se ha mencionado en páginas anteriores, hay que resaltar que para la WTBS el secreto de la felicidad familiar se encuentra, sin lugar a dudas, en la Biblia. Y “la Biblia describe la relación matrimonial del siguiente modo: ‘El hombre dejará a su padre y a su madre, y tiene que adherirse a su esposa, y tienen que llegar a ser una sola carne’ (Génesis 2:24)” [Henschel, 1996:14]. Por ello una recomendación es que ambos cónyuges compartan las mismas creencias y principios, pues casarse con alguien con quien no se comparte la misma fe aumenta el riesgo de que se genere una grave discordancia.

El discurso hegemónico desde la perspectiva de un actor social

ONK nació en el puerto de Progreso, Yucatán, en 1956. Siendo el mayor de cinco hijos de una familia católica, tuvo su primer contacto con los testigos de Jehová a los 12 años de edad, cuando un publicador llegó a la tienda de sus padres para predicarles la palabra de Dios.

Su madre se interesó en este mensaje, pero sus ocupaciones laborales y domésticas absorbían todo su tiempo y no inició un estudio bíblico con los testigos de Jehová. ONK tenía tiempo disponible, si bien debía colaborar diariamente en el negocio familiar; su inclinación religiosa lo llevó a estudiar la Biblia durante algo más dos años, bautizándose a los 15 años de edad.

Durante su juventud continuó su formación académica en su pueblo natal, cursando los primeros años de la licenciatura en matemáticas en la Universidad de Yucatán, ubicada en la ciudad de Mérida. Así mismo, la otra actividad de importancia para ONK fue la vida en la congregación. Si bien como adolescente era un miembro más de esta comunidad de fe, antes de los 20 años ocupaba ya privilegios de servicio en su congregación. Fue acomodador y por el poco desarrollo que tenía entonces la congregación a la que pertenecía, pronto cumplió con las funciones de siervo ministerial y anciano de la congregación.

A los 23 años ONK (ONK, 2007a) ya tenía compromiso matrimonial. La necesidad de tener un capital para cambiar su estado civil e iniciar la vida matrimonial lo llevó a la ciudad de Chetumal, donde ocupó el puesto de responsable de combustibles en el aeropuerto local. Por su nula experiencia laboral, este empleo resultaría demandante en exceso, llevándole a relacionarse con viejos empleados que conocían bien el negocio de sustraer ilegalmente el gasavión para venderlo por cuenta propia, razón por la que para evitar este ilícito ONK terminó viviendo prácticamente en el aeropuerto.

Una situación como ésta lo llevó a experimentar un “enfriamiento espiritual”, por lo que dejó de asistir regularmente a las reuniones de la congregación y a descuidar sus responsabilidades en ella. Poco tiempo después renunciaría a su empleo original para comenzar a trabajar en ASA, compañía de soporte aeroportuario, y en Aeroméxico. Tras dos años de residencia en Chetumal, fue evidente que la relación amorosa de ONK no funcionaba, dando por terminado el compromiso matrimonial. Con el tiempo iniciaría el noviazgo con una publicadora no bautizada de la ciudad y tres años después contrajeron matrimonio; en la actualidad sus hijos varones tienen 20 y 16 años de edad, ambos fueron educados dentro de la religión de sus padres y se han bautizado.

Esta situación y los cambios producidos en el ámbito laboral llevaron a nuestro personaje a reincorporarse a las actividades de la congregación religiosa. Poco a poco, ONK fue obteniendo privilegios de

servicio, siendo anciano de congregación en varias congregaciones locales y foráneas; desde 1994 ha colaborado en diferentes comités especiales de la WTBS; al formarse los comités de enlace con hospitales en México, tomó los dos primeros cursos de capacitación en la sucursal y se integró al primer comité que funcionó en Quintana Roo; ha sido miembro del comité de construcción de salones de asambleas; al crearse el departamento de asuntos legales para ayudar a los niños con problemas en las escuelas por no participar en ceremonias cívicas, fue invitado a integrarse a él, llegando a ser el responsable de ese departamento, por lo que trabajó directamente con la sucursal.

Desde 1995 se integró como auxiliar en el comité de asambleas y a partir de 1997 ha sido superintendente de los tres niveles de asambleas (día especial de asamblea, asamblea de circuito y asamblea de distrito); los últimos seis años ha cumplido con la responsabilidad de ser superintendente de ciudad. Estos privilegios implican realizar un trabajo supracongregacional y coordinar las actividades de los ancianos de las congregaciones de varios circuitos y del distrito.

Su compromiso religioso ha llevado a ONK a organizar su vida laboral de una forma que le permita cumplir con lo que él considera su actividad más importante, las tareas religiosas para la congregación. Por ello, desde hace 21 años tiene su propio negocio de venta de aparatos electrodomésticos en la isla de Cozumel, labor a la que dedica en promedio dos días a la semana para obtener los recursos para cubrir las necesidades básicas de su familia.

Los cinco días restantes cumple con su vida familiar, las actividades religiosas ordinarias en la congregación y atendiendo las responsabilidades de sus privilegios en la WTBS. Podemos decir que ONK es una figura respetada entre los testigos de Jehová debido a que no tiene un compromiso *standart* con la organización. Este perfil hace de nuestro interlocutor un caso interesante, pues —como se verá en la siguiente sección— ha incorporado a su propio discurso muchos elementos del discurso institucional, el discurso hegemónico sobre cómo entender el matrimonio y la vida familiar.

Reflejos y opacidades

¿En qué coinciden y difieren los discursos hegemónico y subalterno del tema que nos interesa? Como se plantea líneas arriba, cuando una pareja decide casarse debe hacerlo de acuerdo con lo establecido en la Biblia. Pero si en *El secreto de la felicidad familiar* se pone el acento en la naturaleza y las características de la relación conyugal, nada se menciona sobre la forma de instituirlo en el presente.

ONK señala al respecto que para cumplir con las normas bíblicas no se necesita realizar ningún ritual religioso de matrimonio, que la doctrina de los testigos de Jehová no da importancia institucional al matrimonio religioso. A pesar de la concepción de que el matrimonio es la institución más antigua y que fue establecida por Dios, la ceremonia civil de matrimonio es suficiente para que los testigos de Jehová consideren legal la unión entre un hombre y una mujer:

No reconocemos una autoridad religiosa con capacidades de casar, de instituir el matrimonio, salvo en algunos lugares muy contados, como en Belice, donde ahí las funciones de los ministros es un poquito más institucional y el gobierno de Belice les permite a [...] algunos miembros prominentes de la agrupación religiosa tener la personalidad jurídica para casar (ONK, 2007b).

Sin embargo, declara que alrededor del mundo, cuando un TJ contrae matrimonio, se acostumbra dar un discurso bíblico. El discurso bíblico se realiza bien en el salón del Reino, bien en el local en el que se celebra el matrimonio civil. Tradicionalmente un anciano de congregación se encarga de dirigir unas palabras a los presentes, resaltando las características bíblicas de la unión conyugal. Según ONK, son raros los casos de quienes deciden no tener un discurso bíblico de matrimonio al momento de casarse (ONK, 2007b).

Al referirse a su matrimonio, que no contó con discurso bíblico, ONK recordó por qué ocurrió así:

Bueno, en parte se debe al temor, al temor que tiene un testigo de Jehová de las mezclas de los, de los eventos embarazosos que suelen darse ¿no? Por ejemplo, en mi familia, el único testigo era mi esposa y yo... entonces todos los demás, absolutamente todos no eran testigos... y los conocíamos ¿no? Hay algunos que tenían tendencia a los excesos en el alcohol y otras cosas. Entonces no se nos hizo muy eh... apropiado el darle un aspecto religioso, darle toda la santidad que debería tener el evento y dos horas más tarde hubiera una tremenda pachanga ahí ¿no? [Enfático] No es la idea. Simplemente hicimos a un lado lo que para nosotros... lo que llevamos dentro, no necesitamos mostrarlo, va a dentro. Y así se llevó a cabo. Y algunos hacen eso, pero la tendencia del 99.9 por ciento es que haya también un discurso bíblico (ONK, 2007b).

Para la realización de un discurso bíblico de matrimonio en un salón del Reino tienen que confluír diversas circunstancias. Por principio de cuentas quien se va a casar debe solicitar el uso de ese local, razón por la que el cuerpo de anciano debe considerar si quien solicita tiene el nivel espiritual para utilizar el salón del Reino para la ocasión. Superada esta evaluación, se procede a programar el evento y el/la contrayente deberá nombrar a un coordinador, quien se encargará de organizar la boda y es el responsable del buen desarrollo del evento (ONK, 2007c).

La asignación del salón del Reino para estas ocasiones debe tomar en cuenta los horarios de reunión de las cinco congregaciones que funcionan en ese espacio. Lo mismo ocurre con otro tipo de reuniones —ordinarias o extraordinarias— que cada congregación programa para atender asuntos específicos. En los tiempos libres y bajo arreglo, el salón del Reino sirve para dar el discurso bíblico de matrimonio.

ONK señala que cuando el discurso bíblico se ofrece en un local para fiestas, donde se celebra la boda, el anciano de congregación interviene una vez que se ha realizado la ceremonia de matrimonio civil, al que cataloga como “el verdadero matrimonio” (ONK, 2007b).

La razón que da sobre la generalización del discurso bíblico de matrimonio en México está relacionada con el pasado católico de muchos conversos, quienes mantienen la idea de que el matrimonio religioso tiene un peso específico muy importante, sobre todo en zonas marginadas culturalmente.³ Es importante señalar que puede negarse el discurso bíblico de matrimonio si los ancianos concluyen que el nivel espiritual del solicitante no es el adecuado.

Este hecho pone en evidencia una contradicción entre el discurso hegemónico y la práctica común entre los TJ. Dios instituye el matrimonio, no hay —en el discurso institucional— un ritual de esponsales, pero al parecer por la presión que ejerce la feligresía, por las necesidades que ésta expresa, se celebra un acto de orden religioso que solemniza la unión conyugal.

En otro orden de ideas, al hablar de su propio matrimonio, ONK lo caracteriza así:

los dos [él y su esposa] sabemos que le debemos responder a un Creador, a sus normas, y que lo que más nos conviene es vivir en armonía con ellas, el que se sale es quien tiene problemas. Nunca nos hemos salido, nunca hemos tenido problemas, nuestro matrimonio ha sido tan tranquilo que hay quien dice que es aburrido [...] (ONK, 2007b).

La importancia que ONK da al matrimonio en la vida familiar es mucha. Señala que cuando una persona casada adquiere una nueva religión, lo común es que la retransmita a su pareja: “Ésta llega a ser también de su fe, y son la fuente para que después los hijos vayan adoptando esta fe. Hay una marcada influencia hacia eso, ¿no?, sin dar mucha opción” (ONK, 2007c).

³ Llama la atención que en una visita a la sucursal nacional de los TJ, en octubre de 2006, un betelita me comentara que iría a España porque un gran amigo se casaría próximamente, razón por la que el contrayente le pidió que él diera el discurso bíblico de matrimonio.

Colofón

Como queda señalado en este texto, una posibilidad de acercamiento para trabajar con una institución religiosa es la de considerar su discurso, en tanto producto de una condición histórica y un posicionamiento social determinados. El propio devenir modifica las condiciones de existencia y con ello la imagen que se proyecta, las ideas que se sostienen y las orientaciones dentro de la vida social.

Personas e instituciones tienen relaciones múltiples con el entorno en el que se insertan; sus discursos, en tanto constructores sociales, se transforman de acuerdo con las situaciones históricas de aquellos emisores. En el caso de la religión que nos ocupa, se identificaron ciertos elementos de la directriz sobre el deber ser y el ser, cómo pensar y dar sentido al mundo y la puesta en práctica de una visión específica.

En este trabajo se presentaron determinados aspectos de un discurso hegemónico y su reproducción por parte de un actor social, cuya posición dentro de la organización le lleva a reproducir muy de cerca los planteamientos institucionales. A más de 30 años de su conversión y tras hacerse acreedor de una posición que ha redundado en múltiples cargos dentro de la estructura operativa de la WTBS, el discurso presentado por ONK, quien estableció un diálogo explícito con un investigador social, proyecta más la perspectiva de la institución a la que está asociado que una visión individual y desde una ubicación del actor social.

Bibliografía

- Aziz, Alberto, 1982, *El análisis del discurso: Oficio de artesanos. Notas introductorias para su estudio*, México, D.F., Cuadernos de la Casa Chata/CIESAS.
- Casa Betel, Sede Nacional de los testigos de Jehová en México, 2006, *Estadística de publicadores en México*, manuscrito, 11 pp.

- Henschel, Milton, 1989, *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, México, Watch Tower Bible and Tract of Pennsylvania/Grupo Editorial Ultramar.
- Henschel, Milton, 1993, *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*, México, Watch Tower Bible and Tract of Pennsylvania/Grupo Editorial Ultramar.
- Henschel, Milton, 1995, *Anuario de los testigos de Jehová*, México, Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania.
- Henschel, Milton, 1996, *El secreto de la felicidad familiar*, México, La Torre del Vigía, A. R.
- Hervieu-Leger, Daniele, 2005, *La religión, hilo de la memoria*, Herder.
- Higuera, Antonio, 1999, "Elementos de una identidad teocrática: Los testigos de Jehová", *Alteridades*, México, Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 9, julio-diciembre.
- Higuera, Antonio, 2007, "Los testigos de Jehová en Quintana Roo", en De la Torre, R. y C. Gutiérrez (coords.), *Atlas de la diversidad religiosa*, en prensa.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2005, *La diversidad religiosa en México*, México, XII Censo General de Población y Vivienda.
- ONK [entrevista], 2007a, por Antonio Higuera Bonfil, [trabajo de campo], *La Sociedad Watch Tower y los testigos de Jehová. Conversión religiosa y organización familiar*, Chetumal, Quintana Roo, México, 22 de febrero.
- ONK [entrevista], 2007b, por Antonio Higuera Bonfil, [trabajo de campo], *La Sociedad Watch Tower y los testigos de Jehová. Conversión religiosa y organización familiar*, Chetumal, Quintana Roo, México, 22 de febrero.
- ONK [entrevista], 2007c, por Antonio Higuera Bonfil, [trabajo de campo], *La Sociedad Watch Tower y los testigos de Jehová. Conversión religiosa y organización familiar*, Chetumal, Quintana Roo, México, 22 de febrero.